



## **VALDOCCO TIERRA DE SANTIDAD**

*Camino de santidad  
en compañía de los santos*

A través de algunos lugares de los orígenes, queremos acoger la invitación a la llamada a la santidad que a través de los testigos de la vida y la palabra del Papa Francisco resuena en voz alta para nosotros hoy.

*La Familia de Don Bosco, desarrollando una espiritualidad característica de origen carismático, enriquece a todo el Cuerpo de la Iglesia con un modelo de vida cristiana totalmente especial (santidad). Testigo de ello es el numeroso grupo de hijos e hijas espirituales de Don Bosco ya declarados santos o en camino de la beatificación y la canonización. (Carta de la identidad Carismática de la Familia Salesiana, 6)*

*La espiritualidad heredada de Don Bosco es eminentemente eclesial: manifiesta y alimenta la comunión de la iglesia, construyendo, dentro de las comunidades cristianas, una red de relaciones fraternas y de colaboraciones prácticas; es una espiritualidad educativa que se propone ayudar a los jóvenes y los pobres a sentirse a gusto en la Iglesia, a ser constructores de Iglesia y partícipes de su misión; es una espiritualidad que enriquece a toda la Iglesia con el don de la santidad de muchos de sus hijos e hijas. (Carta de la identidad Carismática de la Familia Salesiana, 26).*

# 1

## BAPTISTERIO DE LA BASÍLICA DE MARÍA AUXILIADORA



### VIVIR LA GRACIA DEL BAUTISMO

En la pila bautismal, nacemos a la vida de la gracia: sumergidos en la muerte en la cruz de Jesús, hemos sido sustraídos al poder del pecado original y elevados a la vida nueva que Jesús inaugura. Día a día, por lo

tanto, estamos llamados a renovar y llevar a buen término este regalo, viviendo sus votos bautismales: Renuncio al pecado y el maligno y creo en Dios. Reelegir a Dios día a día como el único bien, como Señor de la propia vida. El Espíritu Santo nos da la fuerza para vivir con fidelidad y coherencia, creyendo que el camino de la santidad es el fruto de su presencia en nuestra vida (cf. Gál 5,22-23). En la hora de la prueba y la tentación, levanta la vista hacia "el que fue atravesado", creyendo que "por sus heridas hemos sido sanados".



***Deja que la gracia de tu bautismo dé frutos en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ese propósito, escógelo a Él, elige a Dios siempre de nuevo. No te desanimes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo, para que sea posible, y la santidad, después de todo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Gal 5,22 a 23). Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al crucifijo y dile: "Señor, soy un pobre hombre, pero tú puedes realizar el milagro de volverme un poco mejor." En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha colmado de regalos con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de la comunidad, el testimonio de los santos, y de una multiforme belleza que procede del amor del Señor "como una novia se adorna con sus joyas" ( Is 61.10). (Gaudete et Exsultate No.15).***

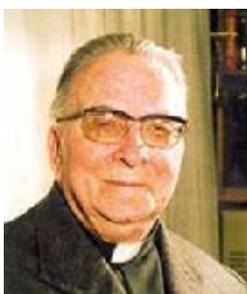
## TESTIMONIOS



**El Venerable Francesco Convertini (1898-1976), misionero en Bengala, un hombre de Dios que trae "el agua de Jesús que salva".**

El padre Francesco es bueno, por eso todos lo quieren como amigo. Las casas de los hindúes están estrictamente cerradas a los extraños. Pero los niños lo agarran por el vestido y lo llevan a sus casas. Y habla a todos, hindúes y musulmanes, de Jesús, de su amor por todos. Es venerado por todos como un gran sadhu, un monje que trae la paz de

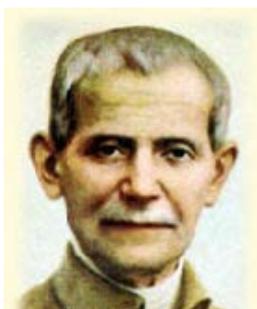
Dios. Ayuna días y días mientras camina, porque esas personas tienen muy poco para alimentarse. Desde que saben que tiene "el agua de Jesús que salva", muchos ancianos que esperan la muerte en silencio, se la piden con mil subterfugios, para no ofender la religión oficial de sus familias y acaba por bautizar a miles de personas, tras haberles hablado de Jesús.



**El siervo de Dios Andrés Majcen (1904-1999), esloveno, misionero en China y en Vietnam.**

"Estoy agradecido a Dios por llamarme y por darme valor para seguir su llamada. La aventura de la vida, en la que Dios nos envía, es muy significativa". Una frase que resume una larga historia de días, de aventuras, de un original profecía-deseo: ¡vivir 95 años! Y esto se logra de manera puntual el día del cumpleaños: 30 de septiembre de

1999. Una historia, la de Don Andrés Majcen, como patriarca, con diferentes llamadas, salidas, abandonos y, sobre todo, con la alegría y la gracia de tener una gran descendencia de hijos espirituales, fruto de las fatigas y pruebas apostólicas. Un éxodo continuo hacia nuevas tierras prometidas, donde Dios conduce por giros maravillosos, humanamente incomprensibles, pero que luego se muestran como el camino correcto. Él vivió una tensión diaria a la santidad registrada en los diarios espirituales, meditaciones y notas. Hay 6.500 páginas de manuscritos: todos los días diseña y controla con precisión su compromiso espiritual. Muchas son las cuatro coincidencias de su vida: el día de su bautismo cuando se convirtió en hijo de Dios; el día de la profesión religiosa cuando se convirtió en salesiano; el día de la ordenación sacerdotal cuando se convirtió en sacerdote de Cristo; el día de la entrega del crucifijo misionero, cuando se convirtió en mensajero y apóstol de Cristo.



**El venerable Simone Srugi (1877-1943), coadjutor salesiano y conciudadano de Jesús, buen samaritano para cristianos y musulmanes.** Entre los actos de caridad y fe que realizó, hubo uno que le brindó una alegría interior especial. Cuando hablaba de ello, se mostraba visiblemente conmovido, con la excepción de su reserva habitual: se trata del bautismo administrado a los niños, cuando estos estaban seguramente destinados a morir. Bueno 360 "angelitos" - como los llamó – fueron los niños bautizados por él.

## **RITO PARA LA ASPERSIÓN CON EL AGUA BENDITA**

C - Queridos hermanos, invoquemos la bendición de Dios nuestro Padre, porque este rito de aspersión revive en nosotros la gracia del bautismo a través de la cual hemos estado inmersos en la muerte redentora del Señor para resucitar con él a la nueva vida.

*Breve pausa del silencio*

G - A cada invocación respondemos:

**Purifica y bendice a tu Iglesia.**

C - O Dios creador, que en el agua y el Espíritu has dado forma y rostro al hombre y al universo.

**T - Purifica y bendice a tu Iglesia**

C - Oh Cristo, que desde el pecho traspasado en la cruz hiciste brotar los sacramentos de nuestra salvación.

**T - Purifica y bendice a tu Iglesia.**

C - Oh Espíritu Santo, que del seno bautismal de la Iglesia nos hiciste nacer de nuevo como criaturas nuevas.

**T - Purifica y bendice a tu Iglesia.**

C - Oh Dios, bendice + a tu pueblo y revive en nosotros a través de esta agua la memoria y la gracia de la primera Pascua en el Bautismo. Por Cristo nuestro Señor.

**T - Amén.**



# 2

## CAPILLA DE LAS RELIQUIAS



### MEMORIA DE SANTIDAD

Una sola nave con una cruz latina recuerda las catacumbas cristianas en los motivos y símbolos ornamentales. Aquí se conservan muchas reliquias de mártires y santos. La verdadera joya de esta Capilla es la reliquia del Madero de la Santa Cruz, conservada en una caja,

en fondo de alabastro. Otro lugar importante es la capilla dedicada a la Virgen, comúnmente llamada "Capilla de la Aparición" por el sueño de 1845 recordado por Don Bosco: "Me pareció que estaba en una gran llanura con un gran número de jóvenes. Me vi junto a una Señora que me dijo: "En este lugar, donde los gloriosos mártires de Turín, Adventor, Solutor y Octavio sufrieron su martirio, sobre estos terrenos que fueron bañados y santificados por su sangre, quiero que se honre a Dios de manera muy especial". Al decir esto, adelantó un pie, colocándolo en el lugar donde ocurrió el martirio, y me lo señaló". Ese lugar está indicado en el suelo por una cruz de metal dorado.

Los restos mortales del Beato Michael Rua, primer sucesor de Don Bosco, y del Beato Filippo Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco, se guardan en dos altares. Además, están las reliquias de todos los santos y beatos de nuestra Familia Salesiana.

### FLORES DE SANTIDAD

En el sueño hecho por Don Bosco en Lanzo en 1876, entre otras cosas, vio a Domingo Savio mostrándole un magnífico ramo de flores que tenía en sus manos. Había rosas, violetas, girasoles, gencianas, azucenas, siemprevivas y entre las flores, espigas de trigo. El joven le dice:

- Este ramo se lo presentas a tus hijos, para que puedan ofrecérselo al Señor cuando llegue el momento; Que todos lo tengan, que no haya nadie sin él y que nadie se lo quite. Con esto estate seguro de que tendrán suficiente para ser felices.

La rosa es caridad; la violeta la humildad;  
el girasol la obediencia; el lirio la castidad;  
la siempre verde la perseverancia; la espiga la santa comunión;  
la hiedra la mortificación; la genciana la penitencia.

Cada una de estas cosas  
sea explicada adecuadamente y durante mucho tiempo.  
Y le darás a tus hijos un tesoro finito  
que les llevará a un premio infinito.

Santidad, planta que ha crecido en la fuente del don de Dios  
Santidad salesiana, planteada por el hombre justo y bendecido, don Bosco.  
La santidad salesiana, signo evidente de la fuerza de la pascua del Señor  
Santidad salesiana, que interpela nuestra forma de educar.  
Santidad, que nos llama al don total de nosotros mismos aquí y ahora.  
para ser un templo viviente del que salga su gloria,  
como lo fue para la Madre de Dios.

## **INVOQUEMOS LA INTERCESIÓN DE LOS SANTOS Y BEATOS DE LA FAMILIA SALESIANA**



*La súplica es una expresión del corazón que confía en Dios, que sabe que no puede hacerlo solo. En la vida de los fieles encontramos muchas súplicas llenas de ternura y confianza profunda. No quitamos valor a la oración de petición, que a menudo reafirma nuestro corazón y nos ayuda a seguir luchando con esperanza. La súplica de intercesión tiene un valor particular, porque es un acto de confianza en Dios y al mismo tiempo una expresión de amor por el prójimo. Algunos, por prejuicios espiritualistas, piensan que la oración debería ser una pura contemplación de Dios, sin distracciones, como si los nombres y rostros de los hermanos fueran una distracción que debiera evitarse. Por el contrario, la realidad es que la oración será más agradable a Dios y más santificadora si en ella, con la intercesión, tratamos de vivir el doble mandamiento que Jesús nos dejó. La intercesión expresa un compromiso fraternal con los demás cuando en ella somos capaces de incluir la vida de los otros, su angustia más perturbadora y sus sueños más hermosos. De los que se dedican generosamente a interceder, se puede decir con palabras bíblicas: "Este es el amigo de sus hermanos, el que ora mucho por el pueblo" (2 Mac 15:14). (Gaudete et exultate. 154)*

**San Juan Bosco, Padre y maestro de los jóvenes.**

**San José Cafasso, Perla del clero italiano.**

**S. Maria Dominga Mazzarello, Mujer sabia y madre cariñosa.**

**Sto. Domingo Savio, Maestro de la amistad con Jesús y María.**

**S. Luigi Versiglia, Buen pastor que da vida.**

**S. Calixto Caravario, Defensor de la dignidad humana.**

**B. Miguel Rua, Hijo, discípulo, imitador de don Bosco.**

**B. Laura Vicuña, Muchacha fuerte en la fe y heroica en la caridad.**

**B. Filippo Rinaldi, Modelo y maestro de vida interior.**

**B. Magdalena Morano, Modelo de vida y sabiduría educativa.**

**B. José Kowalski, Fiel en el ministerio y glorioso en el martirio.**

**B. Kesy Francisco y cuatro compañeros mártires,**

**Jóvenes fuertes del oratorio salesiano.**

**B. Pio IX, Intrépido pontífice de la iglesia.**

**Bs. Jose Calasanz Marqués, Enrique Saiz Aparicio y noventa y tres compañeros mártires, Testigos de Fe y de Reconciliación**

**B. Luigi Variara, Entregado a los hermanos heridos en cuerpo y espíritu.**

**B. Artémides Zatti, Samaritano entregado a las necesidades de los necesitados**

**B. María Romero Meneses, Contemplativa al servicio de los últimos.**

**B. Augusto Czartoryski, Un joven rico que siguió a Jesús.**

**B. Eusebia Palomino Yenes, Cada vez más alegre en la oferta total.**

**B. Alejandrina Maria da Costa, Hija de dolor y madre de amor.**

**B. Alberto Marvelli, Constructor de la ciudad de Dios.**

**B. Bronislao Markiewicz, Testigo de la templanza y del trabajo.**

**B. Zeffirino Namuncurá, Príncipe de la pampa argentina.**

**B. Maria Troncatti, Misionera del evangelio con corazón de madre.**

**B. Stefano Sándor, Mártir para los jóvenes.**

**B. Tito Zeman, Mártir por las vocaciones.**

*(Un breve momento de recogimiento y se sale en silencio).*



# 3

## PÚLPITO DE LA BASÍLICA DE MARÍA AUXILIADORA

### UNA HISTORIA MARAVILLOSA

El 11 de noviembre de 1875, se inició la primera expedición misionera salesiana: destino, Patagonia en Argentina. El jefe de la expedición fue el salesiano Don Juan Cagliero, que más tarde se convirtió en obispo y cardenal.

Al final de las vísperas, Don Bosco subió al púlpito y trazó el programa de su acción a los expedicionarios. Al final, Don Bosco dio su abrazo paterno a los que partían. La conmoción fue grande cuando los diez misioneros cruzaron la iglesia, pasando entre jóvenes y amigos. Don Bosco llegó el último al umbral de la puerta. Un espectáculo grandioso: una plaza abarrotada.



Don Lemoyne se acercó a Don Bosco y le dijo:

— Don Bosco, comienza hoy por tanto el “Inde exhibit Gloria mea” (de aquí saldrá mi gloria)?

— Es verdad, respondió Don Bosco profundamente conmovido. Estos son los momentos en los que se puede perder el sentido del límite.

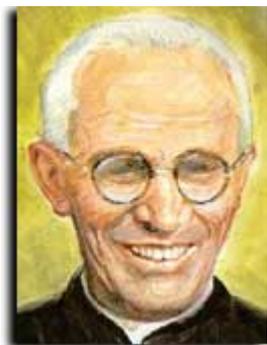
Hacia solo unos meses que había dicho:

— ¿Qué es nuestro oratorio de Valdocco en el mundo? Un átomo. Sin embargo, nos da mucho que hacer y desde este rincón pensamos en enviar personas aquí y allá. Oh bondad de Dios”.

## RECUERDOS A LOS MISIONEROS, ENTREGADOS POR DON BOSCO A CADA UNO DE LOS QUE PARTÍAN

1. Buscad almas, no dinero, ni honores, ni dignidades.
2. Usad la caridad y suma cortesía con todos, pero huid de la conversación y familiaridad con personas de otro sexo o de sospechosa conducta.
3. No hagáis visitas excepto por razones de caridad y necesidad.
4. Nunca aceptéis invitaciones a comer, excepto por razones muy serias. En estos casos, procurad ser dos.
5. Tened especial cuidado con los enfermos, los niños, los ancianos y los pobres, y os ganaréis la bendición de Dios y la benevolencia de los hombres.
6. Respetad a todas las autoridades civiles, religiosas, municipales y gubernamentales.
7. Al encontrar a una persona respetable en el camino, tened cuidado de saludarla obsequiosamente.
8. Haced lo mismo con las personas eclesiásticas o agregadas a institutos religiosos.
9. Escapad de la ociosidad y las controversias. Gran sobriedad en las comidas, bebida y descanso.
10. Amad, temed, respetad a las otras órdenes religiosas y hablad siempre bien de ellas. Este es el medio para hacer que todos os aprecien y promuevan el bien de la congregación.
11. Cuidad la salud. Trabajad, pero solo en cuanto atañe a vuestras propias fuerzas.
12. Que el mundo sepa que sois pobres en ropas, en comidas, en habitaciones, y seréis ricos ante Dios y dueños de los corazones de los hombres.
13. Entre vosotros amaos, aconsejaos, corregíos, pero nunca traigáis ni envidia ni rencor, sino que el bien de uno, sea el bien de todos; los dolores y sufrimientos de uno sean considerados como dolores y sufrimientos de todos, y cada uno procure eliminarlos o al menos mitigarlos.
14. Observad vuestras Reglas, y nunca olvidéis el ejercicio mensual de la buena muerte.
15. Cada mañana recomendad a Dios las ocupaciones del día, a saber, confesiones, clases, catecismos y sermones.
16. Recomendad constantemente la devoción a María Auxiliadora y a Jesús Sacramentado.
17. Encomendad a los jóvenes la frecuente confesión y comunión.
18. Para cultivar la vocación eclesiástica insinudad: 1. amor a la castidad, 2. horror al vicio opuesto, 3. separación de los díscolos, 4. comunión frecuente, 5. caridad con signos de bondad y benevolencia especial.
19. En asuntos de litigio antes de juzgar, escuchad a ambas partes.
20. En las fatigas y sufrimientos no olvides que tenemos un gran premio preparado en el cielo. Amén.

## TESTIMONIOS, ENTRE OTROS, QUE RECIBIERON AQUÍ EL CRUCIFIJO



**El siervo de Dios Carlo Braga**, misionero en China y Filipinas, participó en la segunda expedición misionera en China el 29 de noviembre de 1918 y recibió el crucifijo del Rector Mayor, el P. Paolo Albera



**El Siervo de Dios Mons. Orestes Marengo**, gran obispo misionero en el nordeste de la India y fundador de tres diócesis, fue consagrado obispo en la Basílica de María Auxiliadora el 27 de diciembre de 1951.

En 1923 comenzó el año de noviciado en Foglizzo; tras la muerte de un clérigo destinado a las misiones de la India, obtuvo la posibilidad de sustituirlo. "Este fue el mayor deseo de mi vida. Pedí ser salesiano a condición de que pudiera consagrar la vida del apostolado en tierras de misión. No me importaba a qué lugar del mundo me enviaran". Fue el más joven de los que partían: ¡sólo 17 años!



**San Calixto Caravario**, protomártir, al recibir el crucifijo en 1924, oró: "Señor, mi cruz, no deseo que sea ni liviana ni pesada, sino como tú deseas ... solo te pido que la pueda llevar con gusto".

**El Siervo de Dios Constantino Vendrame** El 5 de octubre de 1924, recibió el crucifijo. Siguió el momento de desapego que fue muy doloroso para él: "Un desgarró violento que rompió el último hilo, pero consolado por una visión radiante de tierras interminables, de innumerables pueblos por redimir y almas, tantas almas por salvar".



**El Venerable Francesco Convertini**, misionero en la India, recibió en 1927 el Crucifijo de manos del Beato Filippo Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco, así como el **Venerable Rodolfo Komorek**, salesiano polaco, misionero en Brasil.



***De la exhortación Gaudete et exsultate (Nos. 138-139)***

*Nos propone el ejemplo de muchos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que se dedican a anunciar y servir con gran fidelidad, muchas veces arriesgando sus vidas y ciertamente al precio de su comodidad. Su testimonio nos recuerda que la Iglesia no necesita tantos burócratas y funcionarios, sino misioneros apasionados, devorados por el entusiasmo de comunicar la vida verdadera. Los santos sorprenden, arrastran porque su vida nos llama a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante.*

*Pidamos al Señor la gracia de no dudar cuando el Espíritu nos exige que demos un paso adelante; pedimos el coraje apostólico para comunicar el Evangelio a los demás y renunciar a hacer un museo de recuerdos de nuestra vida. En cada situación, dejemos que el Espíritu Santo nos haga contemplar la historia desde la perspectiva de Jesús resucitado. De esta manera, la Iglesia, en lugar de cansarse, puede seguir aceptando las sorpresas del Señor.*

(Canto del Padre nuestro para pedir juntos el advenimiento del Reino de Dios)

# 4

## EL PATIO SALESIANO



### PALESTRA DE SANTIDAD, AMISTAD Y ALEGRÍA

Don Alberto Caviglia revela con intuición un secreto educativo de Don Bosco, cuando escribe: "El patio de recreo es Don Bosco entre los jóvenes: una idea y una imagen que no necesitan comentarios... Para él fue otra mesa de trabajo, donde ataba corazones y voluntades". Don Bosco por excelencia es el Don Bosco fuera de la escuela y fuera de

la iglesia, es el Don Bosco en el patio. "Siempre estuvo entre los jóvenes. Deambulaba aquí y allá, ahora se acercaba a uno y ahora al otro, los interrogaba para conocer su índole y necesidades. Hablaba con confianza de esto y aquello; Se detenía para consolar o animar con bromas. Siempre fue feliz y sonriente", fue el amigo y confidente, el padre y el educador.

La amistad nace en el patio, incluso si continúa más allá en el tiempo, para revelarse totalmente en su eficacia. Domingo se convierte también en esto en el modelo. "Siempre seré tu amigo", le confiesa a Gavio, y Massaglia dice: "Quiero que seamos verdaderos amigos, verdaderos amigos de las cosas del alma". El patio se transforma así en una palestra de apostolado, en un campo de acción y compromiso. El patio siempre permanece el lugar de las manifestaciones más joviales, el punto de referencia para las agregaciones libres, el espacio precioso de la iniciativa juvenil, pero al mismo tiempo se convierte en un laboratorio de experiencias educativas, en el que la palabrita al oído, el espíritu familiar, la condescendencia amistosa, la búsqueda del díscolo al que ayudar, se convierten en expresiones naturales de solicitud pedagógica y compromiso apostólico.

## PROPUESTA DE SANTIDAD JUVENIL



Camilo Gavio observaba a los demás jugar, pero sumido en sus pensamientos.

Savio lo vio, y al punto se acercó para consolarlo, y mantuvo con él este preciso diálogo:

— Bueno, querido, todavía no conoces a nadie, ¿verdad?

— Es cierto, pero me divierto, viendo a otros que juegan.

— ¿Cómo te llamas?

— Camillo Gavio de Tortona.

— ¿Cuántos años tienes?

— Tengo quince años.

— De donde viene esa melancolía que se ve en tu rostro ¿has estado enfermo?

— Sí, realmente estaba enfermo: tenía una enfermedad de palpitaciones, que me llevó al borde de la tumba, y ahora todavía no me he recuperado bien.

— Deseas sanar, ¿no es así?

— No tanto; deseo hacer la voluntad de Dios.

Estas últimas palabras dieron a conocer a Gavio como un joven de piedad no ordinaria, y trajeron verdadero consuelo al corazón del Savio; así que con toda confianza continuó:

— Quien quiere hacer la voluntad de Dios, desea santificarse a sí mismo; ¿Por lo tanto tienes la voluntad de hacerte santo?

— Esta voluntad es grande en mí.

— Bien: aumentaremos el número de nuestros amigos y tú serás uno de los que participarán en lo que hagamos para hacernos santos. Pero sepas que aquí hacemos consistir la santidad en estar muy alegres. Solo tratamos de evitar el pecado, como un gran enemigo que roba la gracia de Dios y la paz del corazón, {86 [236]}, de llevar a cabo nuestros deberes exactamente, y frecuentar las prácticas de piedad. Comienza hoy a escribir como un recordatorio: “Servite Domino in laetitia” (“Sirvamos al Señor con santa alegría”).)



## UN ENCUENTRO QUE MARCA TODA UNA VIDA: LUIS VARIARA Y LA MIRADA DE DON BOSCO

Una brumosa tarde de invierno en el Oratorio de Turín-Valdocco. Los ochocientos muchachos gritan, persiguiéndose unos a otros en el frenético juego que crea un bullicio festivo. Uno de esos muchachos, Luis Variara, escribe: "De repente, de uno y otro lado, se escuchó un grito: ¡Don Bosco! ¡Don Bosco!

Instintivamente nos lanzamos todos hacia él. Lo rodeamos como un enjambre de abejas. Don Bosco parecía agotado. (Era el 20 de diciembre de 1887, le quedaban cuarenta días de vida). En ese momento pude ponerme en una posición para verlo a gusto. Me acerqué lo más posible y vi que alzando su dulce mirada me miró fijamente durante mucho tiempo. Ese día fue uno de los más felices de mi vida. Estaba seguro de que había conocido a un santo y que Don Bosco también había descubierto en mi alma algo que solo Dios y él podían saber". Ese niño, Luis Variara, había acudido al Oratorio a regañadientes. Su padre, maestro de escuela primaria y admirador de Don Bosco, le había explicado que en el Oratorio muchos niños habían podido realizar su vocación y convertirse en sacerdotes. Él había reaccionado con palabras bruscas: "¡Papá, no tengo vocación!" El papá había sonreído. "Mientras tanto, ve, estudia y pórtate bien. Si no tienes vocación, María Auxiliadora te la dará".

## DE NIÑOS A SUCEORES



**Miguel Rua**, un discípulo que siguió al maestro desde la primera infancia haciendo todo a medias, asimilando de manera vital el espíritu de los orígenes carismáticos; un hijo que se sintió generado por un amor único, como muchos de los primeros muchachos del Oratorio de Valdocco, que decidió "quedarse con Don Bosco" y entre los cuales sobresalen los primeros tres sucesores del padre y maestro de los jóvenes: Don Miguel Rua, don Pablo Albera, don Felipe Rinaldi.



**San Luigi Orione**: desde octubre de 1886 hasta agosto de 1889 fue alumno del oratorio de Valdocco en Turín. San Juan Bosco notó sus cualidades y le contó entre sus predilectos asegurándole: "Siempre seremos amigos". **San Luigi Orione**: dall'ottobre 1886 all'agosto 1889 fu allievo dell'oratorio di Valdocco in Torino. San Giovanni

Bosco ne notò le qualità e lo annoverò tra i suoi prediletti, assicurandolo: "Noi saremo sempre amici".



## **DEL DOCUMENTO FINAL DEL SÍNODO SOBRE LOS JÓVENES**

***Despertar al mundo con la santidad*** (n. 166). *Debemos ser santos para poder invitar a los jóvenes a convertirse en santos. Los jóvenes han clamado por una Iglesia auténtica, luminosa, transparente y alegre: ¡solo una Iglesia de santos puede cumplir estas peticiones! Muchos de ellos la han abandonado porque no han encontrado la santidad, sino la mediocridad, la presunción, la división y la corrupción. Desafortunadamente, el mundo está indignado por los abusos de algunas personas de la Iglesia en lugar de resucitar por la santidad de sus miembros: ¡esta es la razón por la que la Iglesia en su conjunto debe realizar un cambio de perspectiva decisivo, inmediato y radical! Los jóvenes necesitan santos que formen otros santos, lo que demuestra que "la santidad es el rostro más hermoso de la Iglesia" (FRANCISCO, Gaudete et exsultate, n.9). Hay un lenguaje que todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, lugares y culturas pueden entender, porque es inmediato y luminoso: es el lenguaje de la santidad.*

***Arrastrados por la santidad de los jóvenes*** (n. 167). *Ha quedado claro desde el comienzo del viaje sinodal que los jóvenes son una parte integral de la Iglesia. Así también es su santidad, que en estas últimas décadas ha producido un florecimiento multifacético en todas partes del mundo: contemplar y meditar durante el Sínodo el coraje de tantos jóvenes que han renunciado a sus vidas para permanecer fieles al Evangelio ha sido para nosotros conmovedor; escuchando los testimonios de los jóvenes presentes en el Sínodo que en medio de las persecuciones han optado por compartir la pasión del Señor Jesús, ha sido regenerador. A través de la santidad de los jóvenes, la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico. El bálsamo de la santidad generada por la vida buena de tantos jóvenes puede curar las heridas de la Iglesia y del mundo, devolviéndonos a esa plenitud de amor a la que siempre hemos sido llamados: los jóvenes santos nos urgen a regresar a nuestro primer amor (Ap 2, 4).*

### ***Preghiera per i giovani*** (ispirata a un testo di papa Francesco)

*Señor Jesús, desde este patio de Valdocco  
la Familia Salesiana dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.  
Te rogamos para que con valor tomen su vida en sus manos,  
miren a las cosas más hermosas y profundas y siempre mantengan un corazón libre.  
Acompañados por guías sabios y generosos,  
ayúdales a responder a la llamada que diriges a cada uno de ellos,  
para realizar su propio proyecto de vida y lograr la felicidad.  
Mantén sus corazones abiertos a grandes sueños  
y hazlos atentos al bien de sus hermanos.  
Como el discípulo amado, ellos también están debajo de la Cruz  
para acoger a tu madre, recibéndola como un regalo tuyo.  
Que sean testigos de tu resurrección y sepan reconocerte vivo junto a ellos  
anunciando con alegría que Tú eres el Señor. Amén.*

## SANTOS Y BEATOS JÓVENES DE LA FAMILIA SALESIANA, MENORES DE 29 AÑOS

Son 46 los jóvenes de esta edad: adolescentes, jóvenes salesianos en formación, sacerdotes, hombres y mujeres consagrados, salesianos cooperadores.

1. B. Laura VICUÑA (1891-1904) - 13 años
2. S. Domingo SAVIO (1842-1857) - 15 años
3. B. Federico COBO SANZ, asp. (1919-1936) - 17 años, mártir.
4. B. Ceferino NAMUNCURA, asp. (1886-1905) - 19 años.
5. B. Jarogniew WOJCIECHOWSKI, orat. (1922-1942) - 20 años, mártir.
6. B. Franciszek KEŚY, orat. (1920-1942) - 22 años, mártir.
7. B. Czesław JÓŹWIĄK, orat. (1919-1942) - 23 años, mártir.
8. B. Edward KAZIMIERSKI, orat. (1919-1942) - 23 años, mártir.
9. B. Edward KLINIK, orat. (1919-1942) - 23 años, mártir.
10. B. Luis MARTÍNEZ ALVARELLOS, clér. (1915-1936) - 21 años, mártir.
11. B. Juan LARRAGUETA GARAY, cler.. (1915-1936) - 21 años, mártir.
12. B. Florencio RODRÍGUEZ GÜEMES, sac. (1915-1936) - 21 años, mártir.
13. B. Pascual DE CASTRO HERRERA, sac. (1915-1936) - 21 años, mártir.
14. B. Esteban VÁZQUEZ Alonso, coad. (1915-1936) - 21 años, mártir.
15. B. Heliodoro RAMOS GARCÍA, sac. (1915-1936) - 21 años, mártir.
16. B. Manuel BORRAJO MIGEZ, clér. (1915-1936) - 21 años, mártir.
17. B. Bartolomé BLANCO MÁRQUEZ, coop. (1914-1936) - 22 años, mártir.
18. B. Francesco Edreira Mosquera clér. (1914-1936) - 22 años, mártir.
19. B. Javier BORDAS PIFERER, clér. (1914-1936) - 22 años, mártir.
20. B. Zacarías ABADIA BUESA, clér. (1914-1936) - 22 años, mártir.
21. B. Felipe HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, clér. (1913-1936) - 23 años, mártir.
22. B. Victoriano FERNÁNDEZ REINOSO, sac. (1913-1936) - 23 años, mártir.
23. B. Jaime ORTIZ ALZUETA, coad. (1913-1936) - 23 años, mártir.
24. B. Rafael RODRÍGUEZ MESA, sac. (1913-1936) - 23 años, mártir
25. B. Pedro ARTOLOZAGA MELLIQUE, sac. (1913-1936) - 23 años, mártir.
26. B. Juan Luis HERNÁNDEZ MEDINA, sac. (1912-1936) - 24 años, mártir.
27. B. Justo Juanes SANTOS, sac. (1912-1936) - 24 años, mártir.
28. B. Pietro MESONERO RODRIGUEZ, cler. (1912-1936) - 24 años, mártir.
29. B. Félix VIVET TRABAL, cler. (1911-1936) - 25 años, mártir.
30. B. Teódulo GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, clér. (1911-1936) - 25 años, mártir.
31. B. Ramón EIRÍN MAYO, coad. (1911-1936) - 25 años, mártir.
32. B. Francisco J. M. LOPEZ DE ARROYAVE coad. (1910-1936) - 26 años, mártir.
33. Ven. Andrea BELTRAMI, sac. (1870-1897) - 27 años
34. B. Virgilio EDREIRA MOSQUERA clér. (1909-1939) - 27 años, mártir.
35. B. Miquel Domingo CENDRA, clér. (1909-1936) - 27 años, mártir.
36. B. Higinio DE MATA DIEZ, asp. (1909-1936) - 27 años, matre.
37. S. Calisto CARAVARIO, sac. (1903-1930) - 27 años, mártir.

38. B. Alberto MARVELLI, exal. del orat. (1918-1946) - 28 años.
39. B. Emilio ARCE DIEZ, sac. (1908-1936) - 28 años, mártir.
40. B. Carmelo Juan PEREZ RODRIGUEZ, sub. (1908-1936) - 28 años, mártir.
41. B. ALVARO SANJUAN CANET, sac. (1908-1936) - 28 años, mártir.
42. B. Anastasio GARZON GONZALEZ, sac. (1908-1936) - 28 años, mártir.
43. Siervo de Dios Karol Golda, sac. (1914-1941) - 28 años, mártir.
44. B. José CASELLES MONCHO, sac. (1907-1936) - 29 años, mártir.
45. B. Eliseo GARCIA GARCIA, coad. (1907-1936) - 29 años, mártir.
46. Ven. Teresa VALSÉ PANTELLINI, FMA (1878-1907) - 29 años, virgen

# 5

## IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE SALES



### VIVERO DE SANTIDAD

Este lugar ofrece apuntes para una reflexión sobre los elementos esenciales de la espiritualidad vivida y propuesta por Don Bosco a sus jóvenes: en el pequeño coro detrás del altar confesaba durante horas todos los días, implementando una forma de dirección espiritual

esencial y sustancial; La Eucaristía celebrada, recibida y adorada constituyó la fuerza motriz de toda la propuesta formativa; la Virgen María fue venerada y amada como madre, invocada como ayuda, imitada como modelo de perfección; San Francisco de Sales, San Luis Gonzaga y San José constituyeron también ejemplos de virtudes que deben ser interiorizadas y reactivadas.

Luego estaban las numerosas fiestas bien distribuidas a lo largo del año, las prácticas de piedad personales y comunitarias propuestas según el Joven Cristiano, el canto siempre bien cuidado y adecuado a los jóvenes, el ejemplo cotidiano de Don Bosco, de mamá Margarita, de los primeros Salesianos y de muchos muchachos excepcionales que aquí nutrieron su vida interior.

\* **El 8 de diciembre de 1854**, Domingo Savio entró en esta iglesia, se arrodilló ante el altar de la Inmaculada Concepción y se consagró a ella con esta breve oración: "María, te entrego mi corazón, que sea tuyo para siempre". Jesús y María, sed siempre mis amigos, pero por compasión, dejadme morir antes que me suceda la desgracia de cometer un solo pecado".

\* Dos años después, **Domingo Savio** volvió a arrodillarse ante este altar, ya no solo, sino en compañía de los mejores muchachos del Oratorio. Fundó la "Compañía de la Inmaculada". Se había preguntado a sí mismo: "¿Por qué debemos tratar de hacer el bien a los demás solos? ¿Por qué no unirse, todos los jóvenes más dispuestos, en una "sociedad secreta", para convertirse en un grupo de pequeños apóstoles entre los demás?". Don Bosco aprobó el proyecto. Domingo no sabía que solo le quedaban 9 meses de vida, pero había creado su obra maestra: esos "primeros fundadores" se convertirían en salesianos.

## UNA PREDICACIÓN QUE CAMBIA LA VIDA

En el pilar que se encuentra entre la capilla de la Virgen y el presbiterio estaba el púlpito, pagado por d. Cafasso, al que se accedía por una escalerilla desde el propio presbiterio. Hoy se conserva en el Museo anexo a las habitaciones de Don Bosco. En ese púlpito, Don Bosco pronunció el sermón que determinó el compromiso espiritual nuevo y más decisivo del jovencísimo Domingo:

*Eran ya seis meses, en los que Savio vivía en el Oratorio cuando hubo una conferencia sobre la manera fácil de hacerse santo. El predicador se detuvo especialmente en desarrollar tres pensamientos que causaron una profunda impresión en el alma de Domingo, es decir: es voluntad de Dios que nos volvamos todos santos; es muy fácil lograr el éxito; hay una gran recompensa preparada en el cielo para aquellos que lleguen a ser santos. Ese sermón fue para Domingo como una chispa que inflamó todo su corazón en el amor de Dios. Durante unos días no dijo nada, pero estaba menos alegre que de costumbre, de modo que sus compañeros lo notaron y yo también lo noté. Juzgando que se trataba de un nuevo problema de salud, le pregunté si sufría algún daño. De hecho, respondió:*

— *Sufro algo bueno.*

— *¿Qué quieres decir?*

— *Quiero decir que siento un deseo y una necesidad de hacerme santo; no pensaba que podría ser santo tan fácilmente; pero ahora que he comprendido que puedo hacer esto incluso estando alegre, lo quiero absolutamente y necesito ser santo. Dígame, por lo tanto, cómo debo regularme para comenzar tal empresa.*

*Elogié el propósito, pero le exhorté a no inquietarse, porque la voz del Señor no se conoce en la conmoción del alma; que, ante todo, deseaba una alegría constante y moderada, y aconsejándole que perseverara en el cumplimiento de sus deberes de piedad y estudio, le recomendé que siempre participara en el recreo con sus compañeros.*

**Santo Domingo Savio** no fue solo un modelo y un ejemplo para sus compañeros en el oratorio de Valdocco, sino que también supo encarnar el papel de líder, una especie de maestro en los caminos de Dios (como también vio Don Bosco en su sueño. de Lanzo de 1876). La confirmación de esto proviene de la vida de varios beatos, venerables y siervos de Dios que hicieron los mismos propósitos de Domingo: Laura Vicuña, Ceferino Namuncurà, José Kowlaski, Alberto Marvelli, José Quadrio, Jaime Ortiz Alzueta, Teresa Bracco, Ana Kolesarova...



### ***Santos juntos*** (Gaudete et exsultate, 141-146)

La santificación es un viaje comunitario, que se realiza de dos en dos. Así lo reflejan algunas comunidades santas. En varias ocasiones, la Iglesia ha canonizado comunidades enteras que han vivido heroicamente el Evangelio o que han ofrecido a Dios la vida de todos sus miembros... Vivir y trabajar con otros es, sin duda, una forma de crecimiento espiritual.

La comunidad está llamada a crear ese "espacio teológico en el que uno puede experimentar la presencia mística del Señor resucitado". La vida comunitaria, en la familia, en la parroquia, en la comunidad religiosa o en la vida comunitaria, o en cualquier otra, se compone de muchos pequeños detalles diarios. Esto sucedió en la comunidad santa que formó a Jesús, María y José, donde la belleza de la comunión trinitaria se reflejó de manera paradigmática. Y también es lo que sucedió en la vida comunitaria que Jesús llevó con sus discípulos y con la gente sencilla del pueblo.

La comunidad que guarda los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto y evangelizador, es el lugar de la presencia de Cristo resucitado que lo santifica de acuerdo con el plan del Padre.

Contra la tendencia hacia el individualismo consumista que termina aislándonos en la búsqueda de bienestar que está separado de los demás, nuestro camino de santificación no puede dejar de identificarnos con ese deseo de Jesús: que "todos seamos uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti "(Jn 17.21).

### ***Oración por la unidad***

*No oro solo por estos, sino también por aquellos  
que creerán en mí por su palabra: para que todos sean una sola cosa.  
Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti  
que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo cree que me enviaste.  
Y la gloria que me diste, se la di a ellos, para que sean una cosa como nosotros.  
Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en la unidad  
y el mundo sepa que me enviaste y los amaste como me amaste a mí.  
Padre, quiero que también los que me diste estén conmigo donde yo estoy,  
para que contemplen mi gloria, la que me diste,  
porque me has amado antes de la creación del mundo.  
Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido;  
Estos saben que me enviaste.  
Y les di a conocer tu nombre y lo haré conocer,  
para que el amor con el que me amaste esté en ellos y yo en ellos*

# 6

## CAPILLA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA



### *La Santidad también para ti*

*Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada para aquellos que tienen la posibilidad de mantenerse alejados de las ocupaciones comunes y dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo a cada uno su propio testimonio en las ocupaciones de cada día, donde él se encuentra. ¿Eres una persona consagrada o un consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu donación. ¿Estás casado? Sé santo amando y preocupándote de tu marido o tu mujer, como Cristo ha hecho con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con*

*honestidad y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuelo o abuela? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando a favor del bien común y renunciando a tus intereses personales.*

*Así, bajo el impulso de la gracia divina, con tantos gestos estamos construyendo esa figura de santidad que Dios ha querido para nosotros, pero no como seres autosuficientes sino "como buenos administradores de la gracia multiforme de Dios" (1 Pedro 4:10). Bien, han enseñado los obispos de Nueva Zelanda que es posible amar con el amor incondicional del Señor porque el Señor resucitado comparte su poderosa vida con nuestras frágiles vidas: "Su amor no tiene límites y una vez que nunca ha dado la espalda. Fue incondicional y se mantuvo fiel. Amar de esta manera no es fácil porque muchas veces somos tan débiles. Sin embargo, solo para que podamos amar como Él nos ha amado, Cristo comparte con nosotros su propia vida resucitada. De esta manera, nuestra vida muestra su poder en acción, incluso en medio de la debilidad humana". (Gaudete et exsultate, 14-18).*

## TESTIMONIOS DE SANTIDAD



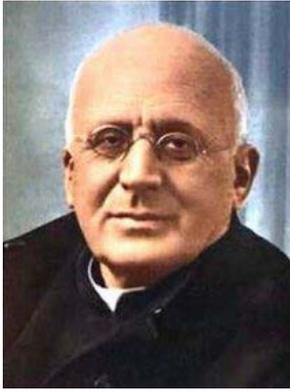
El testimonio de **Santa María Domínica Mazzarello** recuerda que la santidad es posible, es cotidiana, que podemos vivirla y hacerla brillar a nuestro alrededor caminando por el surco de la fe. No nacemos santos, pero nos convertimos en uno respondiendo a la gracia de Dios, escuchando a las

personas que Él pone a nuestro lado y hablando con Dios a través de la oración. La Madre Mazzarello fue una mujer de gran fe que supo reconocer la presencia de Jesús en la Eucaristía y en el rostro de los pobres, de las hermanas, de las hermanas, exhortando a amar a todos no solo con palabras, sino con ejemplos y con palabras. En la comunidad animada por la hermana María Doménica, el ambiente acogedor y la humanidad abierta de las relaciones se armonizaron con una fe simple y profunda en la presencia de Dios y todo esto dio un tono inconfundible al ambiente. Don Bosco en su carta escrita en Mornese alude con incisividad de expresiones a esta atmósfera espiritual: "Aquí se puede disfrutar un clima muy fresco, aunque hay un muy cálido amor de Dios".



**La beata Eusebia Palomino** intuyó la santidad del Fundador y la transmitió con creatividad femenina: a los pequeños a través de anécdotas de Don Bosco, a los familiares a través de los libros sobre su vida, la descripción de las festividades de su gloria y de los milagros realizados por el, como por la participación sobre el espíritu de la Congregación.

Durante un verano, ella se encuentra con su amiga de la infancia, Caridad, por unos días, por lo que escribe a la madre acerca de esa reunión: "Nos separamos con un gran abrazo, animándonos mutuamente a caminar por el camino de la santidad, cuyo propósito hemos abrazado en el estado religioso: para hacernos santas y para salvar muchas almas, como dice nuestro Padre Don Bosco [...] En todas nuestras casas, tanto de Salesianos como de Hijas de María Auxiliadora, reina siempre la alegría más sincera con juegos, música, teatros, paseos [...] Si vieras los domingos nuestros patios y columpios parecen colmenas: saltan la cuerda, unas cantan en círculo, otras juegan al escondite, otras van al columpio, otras tocan el clavicordio, otras bailan la "sevillana" ». [...] Este es el espíritu de nuestra Congregación que don Bosco dejó a sus hijos Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora: alegría, pan, trabajo y paraíso. E incluso si nuestra Congregación es tan activa, ya tenemos varios santos, cuya Causa de beatificación está en Roma"(L 61).



En este lugar queremos hacer especial memoria del espíritu salesiano del tercer sucesor de Don Bosco, el **Beato Felipe Rinaldi** (1856-1931), poniendo de relieve su constante referencia al patrimonio vivo de Don Bosco y su gran incidencia en el impulso de la Familia Salesiana. Don Rinaldi desarrolló con particular incisividad una profunda visión de la Familia Salesiana.

En los años de su rectorado se promovió, de forma ordenada, la trasmisión de la formación salesiana a las nuevas generaciones que no habían conocido al Fundador y que por tanto no habían tenido una relación directa con él. Eran ellas quienes debían asimilar, custodiar y seguir desarrollando la herencia de Don Bosco. Supo conquistar la confianza de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora trabajando de forma continuada, paterna y profundamente espiritual, para que se conservase el común patrimonio carismático del Fundador.

Campo privilegiado de Don Rinaldi, en colaboración con las FMA, fue el Oratorio femenino de Valdocco a partir de 1907, desde que comenzó a trabajar en él como Director. Fue aquí donde, durante años, prodigó el ardor de su celo sacerdotal y la originalidad de sus iniciativas educativas e apostólicas.

Don Rinaldi fue, de hecho, el inspirador de las Ex Alumnas, deseando su Unión mundial. Otro grupo del ámbito femenino, objeto de su predilección, fue el de las Celadoras de María Auxiliadora que, con el paso del tiempo, se convirtió en el actual Instituto Secular *Voluntarias de Don Bosco* que lo reconocen y veneran como fundador. Fortaleció y promovió la Asociación de los Cooperadores. Y con los Antiguos Alumnos su acción fue aún más original y rica de resultados, con una mirada internacional y mundial.

Don Rinaldi, en nuestra Familia, es considerado como el más genuino y autorizado interprete de la interioridad apostólica propia del espíritu de Don Bosco. Basta subrayar que “la gracia de unidad” que asegura la síntesis vital de nuestro espíritu, Don Rinaldi la dejó iluminada con la profundización de tres aspectos: el aspecto fontal de la mística del “Da mihi animas”, el aspecto encarnado en la ascesis del “trabajo cotidiano”, y el aspecto vital, personal y comunitario, de la oración.

*Dejamos algunos minutos para la oración silenciosa delante de Jesús Eucaristía. Concluiremos después con un canto a María, renovándole nuestra entrega confiada y expresándole nuestro deseo de vivir en santidad.*